MiÃ©rcoles 29 de Marzo de 2023 | Matutina para Adultos | â??SaldrÃ¡ de ellos acciÃ³n de graciasâ?•

DescripciÃ³n

â??SaldrÃ¡ de ellos acciÃ³n de graciasâ?•

â??SaldrÃ¡ de ellos acciÃ³n de gracias y voz de naciÃ³n que estÃ¡ en regocijoâ?•

(JeremÃas 30:19).

En noviembre de 2015, mientras Denzel Washington participaba en una cena benÃ©fica celebrada en una iglesia de la ciudad de San Luis, Misuri, el renombrado actor estadounidense dijo: â??Todos los dÃ-as hay que dar gracias por las bendiciones de Dios. Todos los dÃas. Abraza la gratitud. Anima a otros. Es imposible ser agradecido y desgraciado al mismo tiempo. Oro para que pongas tus pantuflas debajo de la cama cada noche, para que al levantarte por la maÃ±ana tengas que arrodillarte para encontrarlas. Y mientras estÃ¡s ahÃ, di: â??Graciasâ?? â?•.

Un proverbio judÃo dice: â??Ser agradecido es como ofrecer la mejor harina a Diosâ?•. El salmista pone en boca de Dios estas palabras: â??El que me ofrece su gratitud, me honraâ?• (Sal. 50:23, DHH). Y es que la gratitud es una forma sublime de alabar a nuestro Creador. Lo que acabo de decir lo ilustrÃ³ JesÃºs al referirse a la curaciÃ³n de los diez leprosos. Aunque los diez fueron sanados, Lucas dice lo siguiente: â??Uno de ellos, al verse limpio, regresÃ³ alabando a Dios a grandes voces, y se arrodillÃ³ delante de JesÃºs, inclinÃ¡ndose hasta el suelo para darle las graciasâ?• (Luc. 17:15, 16, DHH). En este texto â??alabar a Dios a grandes vocesâ?• y â??darle las graciasâ?• son expresiones paralelas. Luego, el mismo JesÃºs dirÃ¡: â??Â¿Acaso no eran diez los que quedaron limpios de su enfermedad? Â¿DÃ³nde estÃ¡n los otros nueve? Â¿Ã?nicamente este extranjero ha vuelto para alabar a Dios?â?• (vers. 17, 18, DHH). Alabar a Dios conlleva acudir ante su presencia y agradecerle por lo que ha hecho por nosotros.

QuizÃ¡ supongamos que deberÃa ocurrir un milagro maravilloso antes de que de nuestros labios fluya una frase de gratitud a Dios. No obstante, cada paso de nuestra vida es un milagro en sÃ mismo. Elena de White dijo: â??Cada respiraciÃ³n, cada latido del corazÃ³n es una evidencia del cuidado de Aquel en quien vivimos, nos movemos y somos. Desde el insecto mÃ¡s pequeÃ±o hasta el hombre, toda criatura viviente depende diariamente de su providenciaâ?• (La educaciÃ³n, p. 131).

Hagamos de cada momento de nuestra existencia un motivo de gratitud a nuestro Creador. Esto nos harÃ¡ mÃ¡s felices a nosotros, y tambiÃ©n harÃ¡ muy feliz a nuestro Dios. Hoy podemos vivir la promesa: â??SaldrÃ¡ de ellos acciÃ³n de graciasâ?• (Jer. 30:19).